

Spash, Clive L. *FUNDAMENTOS PARA UNA ECONOMÍA ECÓLOGICA Y SOCIAL*. Fuhem Ecosocial y Los libros de la Catarata, Madrid, 2020 (256 pp.), ISBN: 978-84-1352-124-4

Monica Di Donato¹

Investigadora en FUHEM Ecosocial

El libro *Fundamentos para una economía ecológica y social* de Clive L. Spash es una obra original en inglés, traducida al castellano, que ha servido para inaugurar la nueva colección de textos de FUHEM Ecosocial, en colaboración con la editorial La Catarata, que lleva el título de "Economía Inclusiva", y que tiene como objetivo recoger bajo un paraguas integrador aquellos textos que, inspirados por las distintas corrientes críticas, quieren llegar a establecer pasarelas de diálogo en la frontera del pensamiento económico heterodoxo. En ese sentido, Clive L. Spash, uno de los economistas ecológicos que más irreverentemente ha contribuido en las últimas décadas a construir y fundamentar una visión radical de la economía ecológica y social, parece recoger ese importante desafío a través de su nueva obra articulando unas, no siempre cómodas, pero sí provocativas, rigurosas y solventes reflexiones.

En el libro, el autor conecta las tres crisis que afronta la humanidad: la crisis social, la crisis ecológica y la crisis económica, y argumenta que necesitamos un nuevo enfoque para la Economía y el conocimiento de los sistemas económicos, haciendo hincapié, por un lado, en las causas por las que la Economía ha fallado en sus intentos de entender la crisis ambiental y sus conexiones con la crisis social, al mismo tiempo que propone, por otro lado, una "economía ecológica y social", rupturista con la ortodoxia dominante, progresista y radical.

La contundencia de la crisis ecosocial, y la fuerza con la que ha golpeado la crisis de la Covid-19 (que el autor define como una de las crisis combinadas creadas por la modernidad industrial), nos está mostrando con toda claridad que la economía no es y no puede ser una entidad singular aislada, y que los modelos orientados al crecimiento y a la acumulación de capital son insostenibles y peligrosos para la vidas de las personas, ya que marginan y externalizan dimensiones fundamentales del núcleo de organización y funcionamiento que sostienen la economía misma.

¹ mdidonato@fuhem.es

El libro comienza explorando el establecimiento y el desarrollo de la economía ecológica moderna y las distintas influencias que actuaron en su fundación, algunas positivas pero otras negativas en la opinión del autor, mostrando así la "economía ecológica y social" como un enfoque distinto y voluntariamente alejado del paradigma dominante. De ese modo, y ya desde sus primeras páginas, el trabajo deja claro, a través de una narrativa muy cuidada e informada, que la economía ecológica es un campo de conocimiento separado de la economía ambiental, y que no debería ser confundido con ésta en sus intentos de extender la aproximación ortodoxa de la Economía a la problemática ambiental. De hecho, Spash argumenta que la economía ambiental ha traicionado su enorme potencial inicial, porque originalmente planteaba cuestiones teóricas sustantivas que más tarde abandonó debido al conflicto de éstas con el núcleo paradigmático de la economía dominante (por ejemplo, su teoría de precios).

Dentro de esta perspectiva histórica, el autor indaga a fondo precisamente sobre los orígenes de la economía ecológica, haciendo hincapié en la distinción, no siempre fácil de reconocer, entre un enfoque que trata de encajar modelos económicos neoclásicos y modelos ecológicos, simplemente juntándolos de forma multidisciplinar, en lugar de buscar la interdisciplinariedad para crear nuevas formas de conocimiento mestizo. Una tarea verdaderamente de frontera en la construcción de una nueva aproximación.

Siguiendo con la descripción de los aspectos de la lectura del libro que más pueden interesar desde la perspectiva de la economía crítica, es de resaltar el análisis que Spash realiza sobre las relaciones de la economía ecológica con otros enfoques heterodoxos de la economía, fructíferos en comparación con la economía ortodoxa dominante, incapaz de afrontar y contemplar tanto la vertiente social como la ambiental, pero a su vez conflictivos con la economía heterodoxa, culpable, a su juicio, en muchas ocasiones también, de no afrontar de modo realmente relevante (no cosmético) lo ambiental. Se llegan a discutir así algunas de las principales aproximaciones heterodoxas (socialismo/marxismo, feminismo, poskeynesianismo y economía institucional), considerando hasta qué punto incluyen lo ambiental o han sido incapaces de hacerlo de forma relevante. Como elemento central se reflexiona sobre cómo la economía ecológica debería incorporar el "aspecto social", reconociendo que éste está ya inserto en ciertas ideas económicas heterodoxas, así como sobre la necesidad de un aprendizaje colaborativo dentro de ese contexto, pero siempre lejos de eclecticismos y pragmatismos que desvirtúen esta labor. De ese modo, hay toda una serie de temas que se exponen en los capítulos que se derivan de esta preocupación del autor por definir y describir provocativamente el alcance amplio que él encuentra en la "economía ecológica y social".

En sus capítulos centrales, el libro presenta un perfil más filosófico, proporcionando una lectura más desafiante y, al mismo, tiempo potencialmente más controvertida. Un ejemplo, en ese sentido, podrían ser las páginas en las cuales el autor escribe, contextualizándolo, sobre el "positivismo", su significado, e intenta extraer lecciones para los economistas ecológicos. El elemento clave que se resalta a lo largo de esas páginas es la pobreza de la disciplina económica en términos filosóficos y el fracaso de los economistas ecológicos que apelan a un pluralismo metodológico mal entendido, que trata de incluir los planteamientos de la economía ortodoxa y, al mismo tiempo, cualquier otra cosa que parezca pragmáticamente útil, reproduciendo una y otra vez ese eclecticismo postmoderno tan fuertemente rechazado por el autor a lo largo de todo el libro, en el que una cosa y su contrario se plantean a la vez sin encontrar contradicciones aparentes en ese planteamiento. El ejercicio y las críticas que Spash realiza en esta parte de la obra resultan fundamentales y cruciales para entender la deriva de la economía ecológica moderna y/o de otras aproximaciones afines.

Todo lo anterior lleva a Spash a proporcionar un conjunto actualizado y revisado de posiciones que dan una visión de la economía ecológica en términos ontológicos, epistemológicos, metodológicos e ideológicos. A partir de este marco, el libro argumenta que la economía ecológica puede aprender de una filosofía de la ciencia crítico-realista que actúe como auxiliar del proceso de investigación.

Por otro lado, tanto la obra como el pensamiento del autor británico se ven muy influenciados por las ideas de Karl William Kapp. Tanto es así que, en algunos de los capítulos, aparece una constante referencia

al trabajo e ideas del economista institucionalista alemán sobre la unidad y la integración entre las ciencias sociales y las ciencias naturales, explorándolas en sus puntos fuertes y débiles. Esto sirve a Spash para indagar sobre cuál podría ser el papel de algunos de sus conceptos en el desarrollo de la economía ecológica y social.

Todas estas reflexiones sirven al autor como telón de fondo para la categorización del conocimiento dentro de la economía ecológica, dividiendo el campo en siete posiciones construidas alrededor de tres áreas principales, designadas por sus enfoques filosóficos e ideológicos primarios: la nueva economía de los recursos naturales, el nuevo pragmatismo ambiental y la economía ecológica y social. Una cuestión relevante que el autor tiene interés en señalar, y que constituye uno de los puntos más importantes y críticos de todo el entramado de reflexiones que Spash construye en su libro, es que el pluralismo científico, entendido como eclecticismo, no se puede extender a través de estas divisiones si la ciencia resultante ha de ser coherente, no contradictoria o significativa.

Finalmente, el trabajo de Spash se cierra con la que, desde mi punto de vista es una de las contribuciones más novedosas y constructivas de todo el libro: la formulación de una agenda de investigación para la economía ecológica y social en el futuro, que podría constituir un punto de partida para la reflexión colectiva de muchos economistas heterodoxos interesados en la cuestión ambiental, y dispuestos a aportar de manera inclusiva para construir el nuevo horizonte del pensamiento económico crítico.

Así, se vuelve a hacer hincapié en el estudio de la estructura ecológica y social de la economía como elemento fundamental con el fin de lograr la comprensión necesaria para alejarse de las múltiples crisis inminentes. En lugar de discutir sobre "la economía", se señala que hay diferentes formas de economía y potenciales economías que varían en su estructura. La economía como disciplina trata, en esencia, sobre cómo lograr el suministro social para satisfacer las necesidades, y hay mucha variación cultural sobre cómo éstas se pueden satisfacer. Sin embargo, no bastará con cualquier estructura económica si el objetivo es proporcionar un medio para que los seres humanos vivan vidas dignas y "significativas". Quedan así sembradas, en ese capítulo final, las semillas que hay que recoger en las fronteras de los enfoques críticos para construir de manera cooperativa "las bases teóricas para establecer estructuras alternativas, una visión científica utópica y una transformación ecológica y social radical". Frente a la idea de que "no hay alternativa", el lema que Spash señala para la economía ecológica y social es: "sólo hay alternativas", dado que el propósito de la transformación ecológica y social es cambiar las economías reales y su funcionamiento, como parte del proceso de toma de conciencia y creación de nuevo conocimiento de que han existido, existen y se pueden llevar a cabo alternativas al sistema actual.